

LA LEYENDA DEL ORIGEN DE HALLOWEEN

Cuenta la Leyenda , que hace muchos años , en una noche de Samhain , cuando acababa la temporada de la cosecha , un hombre con fama de embaucador , borracho y pendenciero , conocido como Jack el Tacaño , tuvo la mala suerte de encontrarse con el mismísimo diablo.

Parece ser, que el diablo había oído hablar de las malas acciones de Jack y de su habilidad para estafar hasta al más listo. Celoso de que alguien pudiese superarle en ese aspecto y decidido a comprobar la veracidad de los hechos, el diablo quiso averiguar por si mismo Jack estaba a la altura de su reputación y, de ser así, llevarse su oscura alma al infierno.

Esa noche, como de costumbre, Jack había bebido demasiado y estaba muy borracho deambulando por el campo, cuando se encontró con una misteriosa figura en medio del camino. Pero aún bebido, Jack se dio rápidamente cuenta de que aquel ser era el diablo que había venido a recoger su malograda alma.

Viéndose atrapado, Jack pidió al diablo un último deseo a cambio de su alma. Este deseo fue un último trago de cerveza. El diablo no vio motivo para negarse a su demanda por lo que le acompañó a una taberna y le dejó beber hasta saciarse. Llegado el momento de pagar, Jack embaucó al diablo convenciéndolo para que se convirtiese en una moneda de plata con la que saldar la deuda antes de acompañarle a los infiernos. Pero Jack no tenía ninguna intención de regalar su alma, por lo que decidió quedarse al diablo hecho moneda guardándola en su bolsillo junto con una cruz de plata quedando así el diablo atrapado.

El diablo, sabiendo que no había manera de escapar, tuvo que prometer a Jack que no volvería a por su alma hasta dentro de diez años.

Diez años más tarde, Jack y el diablo se encontraron en un bosque para saldar su deuda. El diablo estaba dispuesto a llevarse consigo su alma, pero Jack seguía sin intención de dársela por lo que rápidamente urdió un nuevo plan diciendo:

«Como último deseo... ¿Podrías bajarme aquella manzana de ese árbol por favor?».

El diablo pensó que no perdía nada, y de un salto llegó a la copa del árbol, pero antes de que el diablo se diese cuenta, Jack dibujó rápidamente una cruz en la corteza del árbol. Entonces el diablo no pudo bajar. Jack le obligó nuevamente a que jamás le volvería

a pedir su alma y el diablo no tuvo más remedio que aceptar.

Jack murió unos años más tarde, pero como durante toda su vida había sido un borracho y un estafador, no pudo entrar al cielo que era donde iban las buenas personas. Tampoco pudo entrar al infierno, a donde iban las malas personas, ya que había engañado al diablo para que esta jamás pudiese quedarse con su alma.

«¿A dónde iré ahora?», preguntó Jack, y el diablo le contestó:

«Vuelve por donde viniste».

El camino de regreso era oscuro y frío, no se podía ver nada. El diablo le lanzó a Jack un carbón encendido desde el mismísimo infierno, para que pudiera guiarse en la oscuridad, y Jack lo

puso en una calabaza que había vaciado para que no se apagara con el viento. A partir de entonces, a las calabazas en Halloween se les conoce como el tenebroso candil de Jack.

